A

l 22 de septiembre pasado, estaban registradas ante la [Junta Central de Contadores](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1rWgADPeZXID1ovRGzAH5Sq37_xR--Qb2UGvxAENg71w/edit#gid=1792958402) 2.733 firmas de contadores y 128 entidades prestadoras de servicios contables.

Hoy en día es prácticamente igual organizar una empresa a nombre propio o a través de una sociedad por acciones simplificada con un solo socio. Pero, sin duda, es mucho mejor mantener la vida personal separada de la actividad profesional.

Como es patente, entre las firmas existen muchas diferencias. Las hay muy grandes y muy pequeñas. Como en todas partes, la mayoría tienen menos de 20 empleados. Como [Daniel Hood](https://www.accountingtoday.com/news/winning-the-coming-divergence-in-accounting) explica, “*There have always been differences between the biggest firms in accounting and the rest — the 97 or 98 percent of firms that have, say, fewer than 20 people.* (…)” “(…) “*If you talk to the 43,400 firms with less than 20 people who service Main Street America, they’re not using Blockchain,” he said.* (…)”.

Obviamente las divergencias no tienen que ver con las calidades personales de las personas. Es decir: en todas las firmas puede haber personas muy inteligentes y muy competentes.

Pensamos que las firmas crecen cuando logran capitalizar utilidades y destinarlas al fortalecimiento de la organización. Muchas no crecen porque la totalidad de sus excedentes son entregadas a sus propietarios. Mientras más se busca la eficiencia, más se logra ahorrar.

Una de las notas de la disparidad anotada, radica en la tecnología que se usa para desarrollar la prestación de servicios. En el mercado colombiano tan solo el 0.94% puede clasificarse como empresas grandes. Por lo mismo son muchas las empresas de menor tamaño y, consecuentemente, son muchísimos los contadores que trabajan para estas. Muchas medianas y pequeñas empresas no son susceptibles de servicios apoyados en tecnología, como lo son las grandes.

Las distintas exigencias de los clientes, generan muchas distancias entre las firmas de contadores. Sin embargo, tanto una firma grande, como una pequeña, usando muy diferentes enfoques y herramientas, pueden prestar un servicio de alta calidad.

Con todo, cuando la brecha tiene que ver con el conocimiento, la cuestión se convierte en un asunto de mucha gravedad, porque logra dividir la profesión y hace imposible que los menos preparados compitan con los más competentes.

Como se sabe, prácticamente cualquier contador está expuesto al mundo tributario. Lo preocupante es que muchos se quedan en este. Cuando se deja de estar al día en sistemas de información, informes o reportes financieros, finanzas, aseguramiento de información, en realidad el profesional se va desconectando de la comunidad contable y termina asociándose a la comunidad de abogados expertos en derecho tributario.

*Hernando Bermúdez Gómez*